

LA DIGNIDAD DE UN REY. Salomé Arricibita.

A la deriva y sin techo, en un establo de "alta cuna"
nació solo con ayuda de la luz de aquella luna
y tan sólo su presencia ya templó nuestras entrañas
intuyendo un nuevo Reino que colmaba cada alma

Un hombre como nosotros con alegrías y duelos
enseñando a cada uno que ya forma parte del cielo
que anda nuestros caminos, y ahuyenta todos los miedos
con su mirada serena que da calor y consuelo

PEQUEÑO, PEREGRINO Y POBRE
VESTIDO DE PAZ Y SONRISA
ENAMORADO DEL HOMBRE
Y DE UN DIOS QUE NOS JUSTIFICA
ESE ES MI REY SI HA DE HABERLO
ESA ES LA LEY EN QUE CREO,
LA DIGNIDAD QUE ME ALZA
Y PONE EN PIE MIS ANHELOS
ESE ES MI REY SI HA DE HABERLO
ESA ES LA LEY EN QUE CREO

Con la bondad en sus manos y la verdad en su boca
con corazón de justicia y un Amor que descoloca
sin posesiones ni precios, y regalando riquezas
que ni los reyes conocen a pesar de su nobleza

Ese es mi Rey, mi Señor, mi Dios, Padre, Madre...mi canto
luz que ilumina mis días con sus dichas y quebrantos
el que acompaña mis noches con abrazos regalados
el que me invita a soñarle con el corazón alado